

Littérature / México 22-6-1994 P. 60

MEMORABILIA

De María Silva Ossa
a Carlos René Correa

Félix

En general, desde el punto de vista del mercado, sigue siendo pésimo negocio publicar poesía. Hacría, no tanto. Recuerdo lo que sobre esta materia decía José Ignacio: "Escriban, muchachos, los libros no los lee nadie, pero dan prestigio". Hablando de poemas rimas, hace años, Joaquín Edwards Bello recordaba que durante el banquete que dieron a Pedro Prado en el Círculo, hubo discursos después de las palas, y, entre otras cosas, dijo D'Halmar que no todos los mexicanos habían leído al boricua. "Esas palabras encierran la verdad. Conozcamos de persona a cultos, conocidos a los escritores por lo que de ellos se dice sin haberlos leído. Hay numerosos admiradores de Gabriela Mistral y de Neruda que no los han leído nunca. Alguien me dijo: Admiro a la Mistral, pero voy tan cerca los libros".

Yo, visitante asiduo de librerías, no he visto nunca a nadie comprando un volumen de poemas. Confieso hidalgamente que casi todos los libros de poesía que hay en mi biblioteca, no pocos, me han sido regalados. Y como dicen que a caballo regalado no se le mira el diente... Muertos, existen varios volúmenes que tengo. Recuerdo que una tarde, miles de años atrás, salí por de mi casa cuando un joven algo ocioso domiciliado en la vecindad me abordo para ofrecirme a precio vil un ejemplar de "Sordos y ciegos", poemario de Jaime Rayo. No dormí ni un segundo espaguetado.

Uno de que las personas corrientes admiran a los que no han leído es consecuencia de la propaganda. Por ejemplo, basta que uno aparezca por aquí en televisión para que en la calle lo acorren en busca de un autógrafo. Imagino los constructores del poeta si fuera la lectura de sus libros el motor de su fama, como el caso de los líderes populares Enrique Iglesias o Ricardo Arjona. Sólo en la construcción de guardapolvos gastan una fortuna. Por suerte los poetas, salvo una que otra excepción desproporcionada, siguen formando parte de la masa anónima. Leídos exclusivamente, casi siempre con fines de alta competencia, por lo del mismo gusto, gracias de la libertad máxima de que puede gozar un ser humano en la sociedad de consumo: circular libremente por un "mall" sin que nadie lo aguarde con el dedo.

Todas estas consideraciones debe

A 63987

226521

C/11-2025-10-14-1994

De María Silva Ossa a Carlos René Correa [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De María Silva Ossa a Carlos René Correa [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile